

Instrucción y fundación:  
**MERCEDES 947**  
Aparece los Sábados  
Sala el patrón del Consejo Superior de los  
Círculos Católicos de O. del Uruguay  
Administrador:  
**PEDRO PARRABERE**

# EL AMIGO

## DEL OBRERO Y DEL ORDEN SOCIAL

ADMINISTRACIÓN  
**MERCEDES 947**  
Tel. La Uruguay 2167, Central  
Suscripción adelantada.  
Mensual ..... \$ 0.25  
Anual ..... \$ 3.00  
Número suelto ..... \$ 0.10  
Avisos: Tarifa especial

CRISTO VIVE, REINA E IMPERA

Montevideo, Sábado 9 de Setiembre de 1922.

AÑO XXIV — (PORTE PAGO) Núm. 2210.

### De nuevo con nosotros

Eclarecido con los prestigios que derrama sobre su sagrada persona la brillantez inconfundible de la sangre del martirio; enaltecido con la huella que han dejado impresa en su afabilísimo rostro y en su faz, siempre serena y bondadosa, los dolores y sufrimientos, soportados con cristiana entereza; inundada el alma, buena y cariñosa, de aquella santa alegría con que Dios premia a sus predilectos, tras los quebrantos sufridos por su amor, nuestro querido y bien amado señor Arzobispo, Mons. Dr. Don Juan Francisco Aragone, ha vuelto a iniciar su vida pública de Pastor de la grey católica uruguaya, retornando, lleno de satisfacción al abrazo íntimo de los suyos.

Rebosante el corazón de santas alegrías, lo vemos aparecer nuevamente en medio de nosotros, ocupando de nuevo su puesto de combate, al frente de las falanges de la causa católica en su carácter de caudillo y jefe de las huestes de Cristo en nuestro país.

"El Amigo", siempre leal a la santa causa de Dios, y soldado de buena ley, inclina su bandera de lucha ante el querido Jefe, al verlo surgir nuevamente, dispuesto, con los entusiasmos de siempre, a las lides de la gloria divina; formula nuevos y más intensos votos, por los éxitos y triunfos espirituales, cada vez más crecientes, con que Dios, Óptimo Máximo, coronará las nuevas jornadas del querido Arzobispo, y le presenta de todo corazón el homenaje de su amor, de su respeto y de su incondicional adhesión.

Argüita.

### La primera carta pública del Prelado después de ser herido

#### UN HERMOSO Y SERENO DOCUMENTO

Nos el Doctor Don Juan Francisco Aragone, por la gracia de Dios y de la Sede Apostólica, Arzobispo de Montevideo.

Al venerable Cabildo Metropolitano, al Clero y Fieles de la Arquidiócesis, salud y bendición en el Señor

Hemos vuelto a la vida; y hemos vuelto a ella por la acción visible de la Providencia.

Parce, como que las últimas palabras rituales proferidas en el altar, momentos antes del atentado que nos hirió de muerte. "sálvame, Señor, y librame de todos los que me persiguen", hubiesen encerrado un grito del alma, movida por extraño y misterioso presentimiento.

Y el Altísimo acogió, benévolamente y complacido, la humilde y oportuna súplica, tomada de labios del Real Profeta, y todo lo dispuso y coordinó para su honor y gloria, y también para mayor arraigo y prestigio de la Fe, en nuestra sociedad.

Por esto, nada importa la sangre vertida al pie del Sagrario; ni tampoco las largas, múltiples y dolorosas emergencias del estado en que nos postró el odio de un mal corazón. Si el más honroso distintivo del cristiano es la Cruz y su mayor gloria sería sellar, con su sangre, la fe que le alienta y sostiene, no hay más brillante corona para un Pastor de almas que dar la vida por el bien de sus ovejas.

Y, gustosos, la ofrecimos al Altísimo, en aquellos momentos en que todo vacilaba a nuestro alrededor. "Nos colocamos, oh Dios, en vuestras manos; disponed, como os plazca, de nuestra vida, que es vuestra en absoluto; haced que ésta oblacon y la hora dolorosa que nos toca vivir, según vuestros inescrutables designios, sean de bendición para esta Arquidiócesis y las almas que nos habéis confiado".

Protestamos, si, una y mil veces,

contra acción tan antisocial y anti-cristiana; protestamos, particularmente, por su carácter sacrilego, ya que fué perpetrada en una persona pública y solemnemente consagrada a Dios; más aún, cometida en el sagrado recinto del Templo, del que ha dicho el oráculo divino: "Terrible es este lugar, pues él es la casa de Dios y la puerta del cielo"; también, por las penas sancionadas, en los tribunales eternos, para castigo de tan horrendas y abominables profanaciones.

Para honor de la cultura y de la civilización, a nuestra actitud, levantada y energética, ha precedido ya la protesta de toda la sociedad, sin distinción de ideas ni restricciones de ninguna especie. Espontánea, amplia, unánime, vibrante y eloquente ha surgido ella de todos los ámbitos de nuestra tierra. Motivo de legítimo orgullo y de inmenso consuelo para nuestro corazón, ya que esta conducta ha afirmado la robustez y universalidad del sentimiento nacional, en un principio básico de la sociedad; motivo, también, de gratitud perenne a todos los pobladores de esta República, cuya adhesión y simpatía nos han acompañado en este período cruento de nuestra vida.

Pero la execración que dejamos formulada, ni remotamente siquiera llega al autor de tan abominable delito. No; no hemos probado ni podemos probar un solo sentimiento de fastidio o aversión hacia el victimario; ante bien, para él la misericordia del perdón; más aún, el amor que Cristo nos enseñó e impuso con palabras y ejemplos admirables, dijo: "Amad a vuestros enemigos, bendecid a los que os maldicen; haced bien a los que os aborrecen, y orad por los que os calumnian".

Y estrechó, después, contra su pecho a los más grandes pecadores, enemigos declarados de su doctrina y de su amor, y abrió a todos los descarriados un asilo de piedad y misericordia en su alma divina, y reconcentró su inagotable caridad para con ellos, en aquel grito amoroso de la eruz, en que sus amados le arrancaban la existencia: "Perdónalos, Padre, porque no saben lo que hacen".

Sí; para él, para el victimario, nuestros brazos abiertos, y sobre todo nuestro corazón, sediento de luz para su mente extraviada por el error; y de fuego de amor divino para su corazón, helado por el mal.

Ojalá aquel infeliz hermano sepa apagar esta sed de nuestra alma, volviéndose al Dios de las eternas bondades (que no quiere la muerte del pecador sino que se convierta y viva), para implorar su dulce y consoladora misericordia, prenda segura de eterna salvación! Ojalá se trueque en elemento útil a sí mismo y a la sociedad, profundamente ultrajada por tan inicia conducta! Sería ésta la reparación absoluta y adecuada de su sacrilego proceder.

Y he aquí, amadísimos en Cristo, reunida en estos votos, la glegaria que, continuamente y con el fervor de que hemos sido capaces ha brotado de nuestros labios y de nuestro corazón, desde el lecho del dolor; he aquí, también encerrada, en esas frases la súplica que, día a día depositamos ante el altar, por aquel hermano descarriado. Repetidla juntamente con nosotros y placera al Cielo que el lodo amontonado por tan horrenda acción, sobre la cabeza de su autor, inspire a éste el sentimiento de la realidad de la vida, en que somos peregrinos hacia la eternidad; y que esa Iglesia que el

quiso herir y denigrar en nuestra persona, no obteniendo como siempre ha ocurrido en semejantes casos, sino hacerla salir de la prueba revestida de más sólidos prestigios y más resplandiente gloria, lo acoja pronto, en su seno, para darle el abrazo de paz, misericordia y perdón, que hoy le ofrece en su inagotable amor maternal.

Sí, porque aquél, y no otro ha sido el móvil de tan detestable acción.

Pudo el victimario ver, quizás, en nosotros, bienes de fortuna, codiciables para el desheredado de ella y molestos a las doctrinas igualitarias de los errores modernos. De ninguna manera; pobres hemos nacido, pobres hemos vivido, no hay quien lo ignore, y pobres queremos morir. Es ésta una suprema aspiración de nuestra alma sacerdotal; y si en nuestra vida eclesiástica de algo se nos permite gloriarnos es de haber podido siempre (y quiera el Cielo que así sea hasta el fin de nuestros días), exclamar como el Apóstol: "no he codiciado vestido ni oro de nadie", "teniendo que comer y vestir contentémonos con ésto": más aún, al igual del Profeta decímos diariamente a la Providencia: "no me déis, Señor, ni mendiguez ni riquezas; concedéme, solamente lo necesario para la subsistencia".

Y no obstante nuestra modestísima esfera económica, ¡ha golpeado, quizás, nuestro hermano necesitado a las puertas de nuestra casa, sin que se las abriéramos de par en par y compartíramos con él, según el precepto divino, el pan de nuestra mesa, los reducidos haberes de que hayamos podido disponer!

Tampoco alegará el malhechor haber atacado en nosotros, puramente, la autoridad de que nos llamamos investidos. Ella circunscrita por completo y en forma exclusiva, como es del dominio público, al ejercicio de sus atribuciones, dentro de católico, ¿qué violencias ha podido los intereses espirituales del pueblo crear a individuos o a colectividades ajenas a la Iglesia?

Además, en su ejercicio, hemos tenido, como norma invariable, el precepto del Eclesístico. "Te han constituido superior? no te engrandezas; sé, en medio de tus subditos, como uno de ellos".

Y esto, porque somos obreros, por nuestro origen humilde, por nuestros hábitos populares, por nuestro cotidiano trabajo apostólico, en el que no nos sujetamos, sin embargo, a las legislaciones modernas; por nuestro corazón, que vive y late con el corazón del pueblo sencillo, de los desheredados de la fortuna, deseándoles una honesta y bien merecida posición; alejando toda iniciativa de mejoras sociales, sea cual fuere su procedencia; protestando por las injusticias cometidas contra los trabajadores; apoyando toda reivindicación popular basada en el derecho y, sobre todo, amándoles con entrañable afecto, y viviendo con ellos sus angustias y penalidades, que quisieramos ver alejadas de su esfera.

Más que nosotros y con más acendrada eloquencia, podrían hablar los innumerables hijos del pueblo que nos han conocido y con cuyo trato y amistad nos hemos visto y nos consideramos muy favorecidos y satisfechos.

Mucho menos, el malhechor pudo descubrir, en nosotros, tendencias a favoritismo hacia uno u otro de los dos grandes bandos políticos que alienan en el pueblo oriental. Nunca los hemos tenido, ni siquiera nos

ha asaltado la idea de albergarlos en nuestro espíritu; como sacerdote, y más como Prelado, nuestras miras, aspiraciones y tareas, en forma absoluta, han estado y estarán, constantemente muy por encima de las agitaciones de la vida política; y persistiendo hoy, en nuestro ánimo, con robustez granítica, estos sentimientos, hemos prohibido y prohibiremos a nuestro clero cualquier manifestación que pueda, equívocamente siquiera, expresar su ingeneria en asuntos de aquella índole.

Sí; porque no es ésta la misión de la Iglesia y de sus ministros; mucho más elevada y más noble la constituyó el Divino Fundador cuando dijo a sus Apóstoles: "id y enseñad a todas las gentes; predicadles el Evangelio; enseñadles todo lo que os he mandado"; a saber: el camino del cielo, pues la voluntad de Dios es que todos los hombres se salven, sin distinción de ideas políticas.

Pudo, acaso, haber descubierto, en nuestro ánimo, malevolencia para con él u otras personas, cómplices, quizás, del crimen? Imposible; demás de haberlos sido el victimario absolutamente desconocido, hasta en su existencia, no tenemos ni hemos conocido enemigos personales; diremos más: por nuestra parte, seríamos incapaces de tenerlos, pues esto repugna a nuestro carácter y a la Fe que representamos, para quien, según el diego del Apóstol la aversión al hermano encierra la culpabilidad del homicidio.

Sí, fuera de toda duda, el odio a la idea religiosa encarnada en nuestra persona, armó su brazo y le empujó al crimen.

Con ello, sin embargo, no obtuvo sino aquilar las glorias de la Iglesia. ¡Quién puede dudarlo, después de una historia de veinte siglos! El carácter divino de la obra de Cristo se vislumbra, de manera particularizada, en su afianzamiento y consolidación, por medio de las persecuciones; contrariamente a lo que ocurre en las instituciones puramente humanas.

Con ello, no logró sino aumentar y robustecer, en nosotros, lo único grande que sentimos en la vida: el santo orgullo de ser cristianos; más aún, colaboradores inmediatos de Jesús, en su obra redentora.

Sí; desde hoy en adelante, nos es dado asemejarnos, en algo siquiera, a los Apóstoles, que marchaban gozosos a la vista de todo el mundo, por haber sido considerados dignos de sufrir contumelias, por el nombre de Jesús; más aún, nos es dado ver realizadas, en nuestra persona, las promesas del Salvador, distintivo esencial de su obra divina, y compartir sus mismos sufrimientos: "si a mí me han perseguido, también os perseguirán a vosotros; pues el discípulo no puede estar por encima del Maestro": pero, "no temáis, yo he vencido al mundo". Y lo venceán, con el Divino Crucificado los perseguidos por su nombre. Así lo dijo el sublime orador de la misteriosa montaña de Palestina: "Bienaventurados los que padecen persecución por la justicia, porque de ellos es el reino de los cielos".

¡Qué honda e intensa satisfacción nos han proporcionado estas reflexiones, en nuestro lecho de dolor!

Y a acrecentarla y robustecerla llegaron hasta él la voz augusta del Sumo Pontífice, desbordante de una caridad y benevolencia que nos

han confundido y emocionado; la palabra afectuosa de numerosos miembros del Sacro Colegio de Cardenales; el saludo fraternal de innumerables colegas en el episcopado; las manifestaciones de simpatía de los Poderes públicos del país y del extranjero y del cuerpo diplomático acreditado en esta República, y representante de naciones que nos son muy amadas; los inapreciables sentimientos de cariño y adhesión del clero secular y regular y de las comunidades de la Arquidiócesis y Diócesis Sufragáneas y de diversos países americanos; las eloquentes y reiteradas muestras de consideración y estima de la prensa uruguaya y continental; el grito piadoso de las obras católicas de la República, unido a los similares de toda América y aún de otros continentes; las demostraciones de simpatía de infinidad de asociaciones, incontables en su número y en sus finalidades; las protestas de amor y adhesión del pueblo católico uruguayo, ampliada con las de otros pueblos hermanos en la fe y en la lucha por los mismos ideales; y la manifestación en fin, de todos los habitantes del país, sin discrepancia de ideas filosóficas ni creencias religiosas; manifestación de respeto hacia nuestra persona y la doctrina cristiana, en ella encarnada, y de repulsa energética a tan vil atentado.

Y en este inmenso cúmulo de innumerables atenciones, de las que queremos destacar, especialmente, los invalorables servicios abnegados y generosos servicios profesionales del escogido grupo de médicos y cirujanos, honra del país por la selección de sus espíritus y sus descendientes aptitudes, con las que nos robaron desde el primer momento de aquel doloroso trance. ¡Cuánta bondad, cuánto respeto, cuánta benevolencia, cuánta consideración!

Y si a todo esto añadiamos la nota piadosa del homenaje a nuestra investidura y a nuestra persona, ¡quién no descubrirá una caridad ilimitada, digna de la glorificación, en esas innumerables oraciones públicas y privadas que han tenido por marco los templos todos del país; en esos actos de abnegación y heroísmo de vidas ofrecidas a Dios por la nuestra; en esa serie interminable de sacrificios personales y colectivos, impuestos y soportados por nuestra mejoría; en las estupendas e imponentes manifestaciones de desagravio, patrocinadas por las más prestigiosas entidades de caballeros de esta Arquidiócesis y organizadas por la intrépida F. J. C. U.; en las vibrantes notas de fe dadas por la obra de la Unión Social del Uruguay y por nuestra prensa católica, en especial "El Bien Público" y "El Amigo", hojas de sancados prestigios en todos los círculos religiosos y sociales y, particularmente en la nobleza de sentimientos, actitud generosa y delicadas atenciones de los dignísimos Prelados que nos acompañan en el sagrado ministerio, en esta República, y del selecto clero y comunidades que comparten nuestros sudores y fatigas pastorales!

¡Oh! ¡qué inmensa deuda de gratitud nos liga a Dios y a la sociedad nacional y extranjera! Sólo recordarla nos oprime el corazón. ¡Cómo, en efecto, cubrirla, o por lo menos, corresponder, debidamente, a nuestros acreedores! No acertamos a contestarlos. Y esto, porque aquella es superior a lo que somos y podemos.

Algo, sin embargo, vamos a proponerlos, pública y solemnemente, delante de Dios y de los que nos han favorecido y hourrido con sus sentimientos de respeto, simpatía, aprecio y alianza en estas circunstancias. No será aquello una retribución o correspondencia adecuada a tantas bondades, ya que excede nuestras fuerzas, sino, pura y simplemente, una demostración de que vivirán honda, viva, inalterable e imperecedera en nuestra alma, la memoria de tan insignes bondades y de sus benévolos dispensadores.

Desde luego, a semejanza del Real Profeta, cantaremos perpetuamente las misericordias del Señor, porque "nos has salvado oh Dios, de los que nos afligan y nos avergonzado a los que nos detestaban". Por esto, "en Dios nos gloraremos todos los días y en su nombre diremos alabanzas sin cesar".

Y si, cuando llamados por Cristo a participar de su sacerdocio, creemos y así, aunque imperfectamente hemos tratado de hacerlo, que no nos debiamos más a nosotros sino a El y a su gloria, y de todo nos desprendemos sobre la tierra, porque mantenemos o buscamos otra cosa en el sacerdocio nos parecía, como lo es en efecto, una profanación de tan sublime estado, hoy que El nos devuelve a la vida, ¿cuál será nuestro deber si no de refundarle un solo instante de ella? Todo lo pertenece antes en nuestra alma; todo, por nuevos y más evidentes títulos, lo pertenece hoy. A Cristo, pues, siempre y en todo lugar, en nosotros, el honor y la gloria, y lo que no sea. El en nuestro mente y en nuestro corazón, nos merecerán, como al Apóstol, ser tenido como cosa despreciable.

En segundo lugar, todos, sin discrepancia de ideas, así personas como entidades del país y del extranjero y a la entera sociedad nacional, la expresión de nuestra gratitud, honda y sincera, asegurándoles que conservaremos vivo e indeleble el recuerdo de tanta nobleza y caridad.

Y si desde el primer momento en que nos invistió de carácter sacerdotal, recibido plenamente en el episcopado, nos hemos considerado siempre, no nuestros sino del pueblo de Dios, y a él hemos dedicado, sin restricciones ni temores, todas nuestras energías y actividades, hoy que el pueblo católico, con sus oraciones y sacrificios, nos ha rescatado de la muerte, ¡qué menos ha de esperar de nosotros, sino que vivamos absolutamente para él, con mayor intensidad con mayor dedicación!

Ya recordarán Vds. el viaje a Uruguay que, después de su primera presidencia, realizara por las viejas Utopias. Aquello fué un paseo triunfal. Todos los Gobiernos de los grandes países europeos se lo disputaban y lo convocaban a comer. Se entiende, en el hotel donde el viajero se alojaba. Las multitudes lo velan pasar, pero como no habían podido aprender el clásico vitor de Viva Baya, no le decían ni: bien día; los Municipios de las grandes capitales celebraban la casa por la ventana para recibir al renombrado personaje y... se llamaban Audaz. En fin el disluso de la popularidad.

Pero el Papa, ¡quién se acuerda a estas horas! Sólo algunos tarugos que no tienen cosa mayor que hacer.

Figúrense Vds. que acaba de llegar una Comisión de esos tarugos con el fin de hacer estudios científicos a las cumbres del Himalaya, el nublo principal de las grandes cadenas de montañas asiáticas.

Pues, ¡qué dirán Vds. que se les ocurre a esos simplicísimos sabios! Pues, subirse al pico más alto del Monte Everest, cortar en aquellas alturas un trozo de piedra, montarlo como una joya sobre un trozo enorme de ébano y enviarlo como regalo magnífico a Su Santidad.

El Papa retribuyó la atención de los sabios exploradores, enviándoles una medalla de oro y sus bendiciones. Y esto, porque aquella es superior a lo que somos y podemos.

No les parece a Vds. que habrá sido algún error en la consignación de tan magnífico y original regalo?

Porque, dado el poco prestigio que rodea en estos momentos a la Silla de San Pedro, no es de suponer que esas buenas gentes se acordaran del Papa desde las cumbres del Himalaya. No; para mi gusto — como mucho agradecemos. ¡Podrán ellos faltarlos en lo sucesivo! ¡Oh, de ninguna manera! Este hecho doloroso que ha rasgado nuestras carnes, si nos impone grandes deberes para con Dios y el pueblo, una vez

restablecidos, debe servir a todos los que se glorian de pertenecer a Cristo, de aliciente y estímulo para trabajar con mayor ahínco y dedicación, por la gloria del Señor y bien de las almas. Si; todos una, juntos al Prelado, que levanta en alto la gloriosa enseña con que lo ha ornado su fe en Cristo; la cruz bañada en sangre de la cual ofrecen todos una parte, en el campo del apostolado religioso y social; su recompensa será recompensada en el tiempo y en las inmortalidades eternas; todos a una ocupando el puesto que se le señale; to-

dos a una en la oración y en el trabajo, por Dios, por la Iglesia y por la sociedad.

La presente carta pastoral será leída en todas las iglesias y capillas de la arquidiócesis, en uno o dos días.

Sí; todos una, juntas al Prelado,

que levanta en alto la gloriosa enseña con que lo ha ornado su fe en Cristo; la cruz bañada en sangre de la cual ofrecen todos una parte, en el campo del apostolado religioso y social; su recompensa será recompensada en el tiempo y en las inmortalidades eternas; todos a una ocupando el puesto que se le señale; to-

dos a una en la oración y en el tra-

abajo, por la Iglesia y por la socie-

dad.

El habrá oido decir *"quare causa"*, — que es como debes decirse — pero como no entiendo el sonido de esas campañas, acomodó: *"quare causam"*, que es como ladrar o rebuznar en eruditos.

Pero vamos; y tú *"quare causam"*, estás siempre macaneando!

Ah! ya! Porque no sabes hacer otra cosa, ¡verdad!

¡Lo adviniste!

Pues no había de adivinarlo, si a

los cojones se les conoce en la maniera de andar, y a los tontos en la de es-

cribir.

El Mudo.

## QUISICOSAS

Juan Francisco

Arzobispo de Montevideo.

Por mandato de Su Excia. Rvma.

Eusebio Clavell,

Secretario.

1 Juan Francisco

Arzobispo de Montevideo.

Por mandato de Su Excia. Rvma.

Eusebio Clavell,

Secretario.

1 Juan Francisco

Arzobispo de Montevideo.

Por mandato de Su Excia. Rvma.

Eusebio Clavell,

Secretario.

1 Juan Francisco

Arzobispo de Montevideo.

Por mandato de Su Excia. Rvma.

Eusebio Clavell,

Secretario.

1 Juan Francisco

Arzobispo de Montevideo.

Por mandato de Su Excia. Rvma.

Eusebio Clavell,

Secretario.

1 Juan Francisco

Arzobispo de Montevideo.

Por mandato de Su Excia. Rvma.

Eusebio Clavell,

Secretario.

1 Juan Francisco

Arzobispo de Montevideo.

Por mandato de Su Excia. Rvma.

Eusebio Clavell,

Secretario.

1 Juan Francisco

Arzobispo de Montevideo.

Por mandato de Su Excia. Rvma.

Eusebio Clavell,

Secretario.

1 Juan Francisco

Arzobispo de Montevideo.

Por mandato de Su Excia. Rvma.

Eusebio Clavell,

Secretario.

1 Juan Francisco

Arzobispo de Montevideo.

Por mandato de Su Excia. Rvma.

Eusebio Clavell,

Secretario.

1 Juan Francisco

Arzobispo de Montevideo.

Por mandato de Su Excia. Rvma.

Eusebio Clavell,

Secretario.

1 Juan Francisco

Arzobispo de Montevideo.

Por mandato de Su Excia. Rvma.

Eusebio Clavell,

Secretario.

1 Juan Francisco

Arzobispo de Montevideo.

Por mandato de Su Excia. Rvma.

Eusebio Clavell,

Secretario.

1 Juan Francisco

Arzobispo de Montevideo.

Por mandato de Su Excia. Rvma.

Eusebio Clavell,

Secretario.

1 Juan Francisco

Arzobispo de Montevideo.

Por mandato de Su Excia. Rvma.

Eusebio Clavell,

Secretario.

1 Juan Francisco

Arzobispo de Montevideo.

Por mandato de Su Excia. Rvma.

Eusebio Clavell,

Secretario.

1 Juan Francisco

Arzobispo de Montevideo.

Por mandato de Su Excia. Rvma.

Eusebio Clavell,

Secretario.

1 Juan Francisco

Arzobispo de Montevideo.

Por mandato de Su Excia. Rvma.

Eusebio Clavell,

Secretario.

1 Juan Francisco

Arzobispo de Montevideo.

Por mandato de Su Excia. Rvma.

Eusebio Clavell,

Secretario.

1 Juan Francisco

Arzobispo de Montevideo.

Por mandato de Su Excia. Rvma.

Eusebio Clavell,

Secretario.

1 Juan Francisco

## Nuestras correspondencias

DESDE EL SAITO

"Centro Artigas" el 25 del pasado mes de agosto tuvo lugar en el patio del colegio Parroquial, una interesante fiesta patriótica con motivo del aniversario patrio, realizada por el prestigioso Centro de Jóvenes "Artigas". Despues del canto del Himno Nacional coreado por los asistentes, hizo uso de la palabra el Secretario del Centro Sr. M. Martínez quien versó sobre la fiesta que se iba a conmemorar y la grandeza de la misma; siguiéndole luego el joven Rufino Silveyra, que trazó con perfección una silueta de Artigas terminando así: "Padre nuestro que estás en los cielos dános la libertad de cada día". Despues se hizo honores a un bien servido chocolate. A pedido de los asistentes habló el Rvdo. P. José Gazzetti, Director Espiritual del Centro siendo muy aplaudido al igual que el Presidente del mismo centro señor Santiago Verne que declamó una poesía patriótica. Luego con la más grata expansión se despidió la simpática reunión cuyo recuerdo ha de ser impermeadero en el corazón de los asistentes.

Corresponsal.

DESDE TRINIDAD

Con motivo de la inauguración de nuestra Iglesia Parroquial, estuvieron en ésta el Ilustrísimo y Reverendísimo señor Obispo del Salto Mons. Tomás Gregorio Camacho, el cual, conjuntamente con los miembros Meller y De León y el Fiscal Eclesiástico doctor Viola, celebraron una misión que será clausurada en día 17 del corriente.

A su llegada a esta ciudad las personas antes nombradas fueron motivo de una gran manifestación de simpatía, siendo recibidos en la estación del Ferrocarril por numeroso público y varias congregaciones religiosas de niños y niñas, formando una immense columna que se dirigió, más tarde, al templo recién reformado. Una vez llegada la columna, y en medio de vivas a Mons. Camacho, hizo uso de la palabra nuestro compañero el señor Ramiro A. Guerreo, dando la bienvenida a tan ilustres huéspedes; acto en tanto contestó el señor Obispo, quien, con una brillante disertación, clausuró el acto después de una bendición al público que lo aclamaba. Por la noche, se celebró una velada en el salón parroquial en honor de los donantes para reforma del templo, con asistencia del señor Obispo y demás autoridades religiosas. En ese acto hicieron uso de la palabra el señor Enrique Espinola, el Pbro. Juan E. Pérez quienes, con dos brillantes discursos abrieron y cerraron el acto. Bastante bien actuó el cuadro dramático que dirige el digno Pbro. Aureliano Paredes. El día 2 a las 8 de la mañana, se realizó la ceremonia de bendición del nuevo templo parroquial, celebrando una misa solemne el mismo Monsenor Camacho. Para los días 8, 9, y 10, se anuncian conciérteas generales, así como también las conferencias para caballeros que ha tomado a su cargo el Pbro. doctor Viola, y que se realizarán los días 14, 15 y 16.

Corresponsal.

BODAS DE PLATA DEL ARZOBISPADO

**La bendición del Palacio Arzobispal**  
En la Casa Arzobispal, tuvo lugar el miércoles por la tarde, como parte del programa de festividades por las Bodas de Plata del Arzobispado, la ceremonia de la bendición del nuevo edificio, así como también la Encoronación del Sagrado Corazón de Jesús. Hacían acto de presencia en esta ceremonia, altas personalidades

del Clero, y un grupo selecto de señores.

A las 3 y 30 en punto de la tarde, el Excmo. Rvmo. señor Arzobispado, Dr. Juan Francisco Aragone, acompañado del señor Cañón D. Antonio S. Ardoño, y numerosos sacerdotes, procedió a la bendición del nuevo edificio.

Después de los cánticos de práctica, el Prelado recorrió las distintas dependencias del nuevo edificio, saludando a todos los presentes.

Momentos después, Monseñor Aragone procedió a la entronización de la Imagen del Sagrado Corazón de Jesús, que fué colocada en el hall, rezándose las paces acostumbradas en estos casos.

**El Pontificio en la Metrópoli Itána**

Otro de los números del programa de festividades por las Bodas de Plata del Arzobispado, era el solemne pontifical que debía celebrarse en la Metropolitana.

En efecto realizóse el jueves a las 10 con toda pompa e inmensa concurrencia del clero y del pueblo que llenaba completamente las amplias naves de la basílica.

El nuevo y venerable Cabildo Eclesiástico, que, por primera vez tomaba participación en los oficios santos, rezó en común las horas matinales, y a continuación, el Sr. Arzobispado dio comienzo al solemne pontifical, realizándose las sagradas ceremonias con el esplendor de costumbre.

Se hallaban también presentes en el acto sagrado, el Sr. Arzobispado de Stauropolis, Mons. Dr. Don Ricardo Isasa, el Obispo diocesano del Salto, Mons. Don Tomás G. Camacho, y en representación del Sr. Obispo y de la diócesis sufraganea de Melo, el Sr. Vicario General Dr. Don David Giordano.

Terminada que fué la Misa Pontifical, ocupó la cátedra sagrada, el Sr. Obispo del Salto Mons. Don Tomás G. Camacho, quien, con cálida eloquencia, después de cantar la víspera indefectible de la Iglesia, habló de la gloria que significa para el Uruguay la creación del Arzobispado y de las diócesis sufraganeas del Salto y Melo, cuyas bodas de plata se festejaban en aquel acto, y del bien espiritual que debía reportar para los fieles esa medida de la Santa Sede.

Como aquel acto religioso, era también en homenaje de agradecimiento del Sr. Arzobispado a Dios, por haberlo salvado del atentado sacerdotal que todos conocemos, Mons. Camacho tuvo hermosísimos y elocuentes períodos de gratitud a la bondad divina por el beneficio de la suspirada salud del querido Prelado.

Por la tarde del mismo día, se cantó un solemne Te Deum, de acción de gracias, que resultó también solemnísimo, y sumamente concurrido, clara demostración del fervor de nuestro pueblo y de su gratitud a Dios, por habernos conservado la preciosa vida del querido Arzobispado.

**El problema del Sionismo**

El rey Jorge V, al dar cuenta a sus súbditos que Inglaterra había entrado victoriosa en la Palestina, aseguraba que se sentía orgulloso de haber conquistado la "capital de Israel". Algunos diarios de Londres, entre ellos "The Times" hicieron notar que no habían sido felices las palabras del Rey, pues Inglaterra no había derramado la sangre de sus hijos para favorecer a Israel. El Rey comprendió la advertencia, pues en otro documento llamaba a Jerusalén "la capital de todas las naciones cristianas".

El ejemplo del soberano inglés ha sido fielmente imitado por el m'ñistro Mr. Balfour, ya que ha lanzado la idea, aplaudida por el judaísmo mundial, de formar para

los hebreos el "National Home", o sea el hogar nacional, el cual ha de gozar de perfecta autonomía. Se ha formado un gran Directorio o Comité, que tiene por fin exclusivo realizar los ideales que sustentó Mr. Balfour.

Como los sionistas tienen grandes capitales, han comenzado a comprar terrenos en toda la Palestina, y los primeros que han comenzado a vender son los cristianos. El Alto Comisionado de Inglaterra en Palestina, Sir Herbert Samuel, hombre que tiene rectitud natural, es judío; varias veces se le ha visto ir a llorar a los muros de la grande explanada del Templo. Es evidente que, a pesar de sus cualidades personales, predomina en él el amor a su raza y a su pueblo.

El Sionismo quiere una independencia relativa; no encuentra para realizar sus ideales, más oposición formidable que la de los cristianos. Los cristianos griegos, coptos, sirios, armenios, no presentan dificultad; los principales Prelados de ellos están influenciados de racionalismo, los cuales con facilidad ceden a sugerencias extrañas, sobre todo cuando el dinero está de por medio.

En efecto realizóse el jueves a las 10 con toda pompa e inmensa concurrencia del clero y del pueblo que llenaba completamente las amplias naves de la basílica.

El nuevo y venerable Cabildo Eclesiástico, que, por primera vez tomaba participación en los oficios santos, rezó en común las horas matinales, y a continuación, el Sr. Arzobispado dio comienzo al solemne pontifical, realizándose las sagradas ceremonias con el esplendor de costumbre.

Se hallaban también presentes en el acto sagrado, el Sr. Arzobispado de Stauropolis, Mons. Dr. Don Ricardo Isasa, el Obispo diocesano del Salto, Mons. Don Tomás G. Camacho, y en representación del Sr. Obispo y de la diócesis sufraganea de Melo, el Sr. Vicario General Dr. Don David Giordano.

Terminada que fué la Misa Pontifical, ocupó la cátedra sagrada, el Sr. Obispo del Salto Mons. Don Tomás G. Camacho, quien, con cálida eloquencia, después de cantar la víspera indefectible de la Iglesia, habló de la gloria que significa para el Uruguay la creación del Arzobispado y de las diócesis sufraganeas del Salto y Melo, cuyas bodas de plata se festejaban en aquel acto, y del bien espiritual que debía reportar para los fieles esa medida de la Santa Sede.

Se dice que los judíos tienen ya ideados grandes trabajos hidráulicos, que darán fuerza eléctrica a estas regiones, como también que promoverán muchos adelantos, a fin de elevar un poco de polvo de oro a los ojos de los habitantes de la Tierra Santa, y de este modo se sentirán felices con el cambio.

Es en verdad, sensible que una nación como Inglaterra, que al fin es cristiana, se encuentre tan empeñada en devolver la Palestina a la raza judía. Parece que con ello aquél país se opusiera a los designios providenciales de Dios.

Los judíos creen que es cuestión de poco tiempo más el regreso como nación a sus antiguos dominios; y se ve cómo se afanan en comprar bienes raíces y edificios, y preparando poco a poco sus futuras centros de población.

Los católicos hemos de mirar con profunda zozobra los planes del sionismo; si dichos planes llegan a triunfar, sólo Dios sabe qué va a ser de la Iglesia en Palestina. Aún las dificultades se presentan en trecho; los árabes y los cristianos obstantes de todo hora y momento; si a ellos se agrega el de los judíos con el apoyo de una gran potencia y con la posesión de grandes medios la situación será en extremo delicada y crítica.

Pero Dios está sobre los designios de los hombres; y hemos de confiar que El no ha de dejar de su mano omnipotente los intereses de la santa Iglesia de Cristo, ni ha de permitir el triunfo del judaísmo.

Marlin Rucker Solomayor, Jersusalén, 26 de Abril de 1922.

Gada suscriptor nuestro traté de conseguir un nuevo suscriptor, y habrá hecho una gran obra de propaganda.

# TIENDA FIGARI

2269 - Agraciada - 2271  
D. Seti y Cía.

Es la que vende siempre a precios BARATÍSIMOS  
OFRECE GRAN VARIACIÓN  
DE TELAS BLANCAS y SALDOS  
POR FIN DE ESTACIÓN

## SECCIÓN ESPECIAL DE LUTOS

Entre los SALDOS de FIN DE ESTACIÓN, se encuentran, entre otros:

Molinetes, Calefato, Alpinos, Terciopelos de lana, Vestidos, Paño Liberty, Franela Tenis, Gamuzas y Pañuelas en tamaños grandes.

## EN LA PLANTA BAJA:

Medias de Seda, Pañuelos blancos, Pañuelos bordados con puntillas alrededor, Cinta Cire, Corsés modernos, Blondas Manila, Chantilly, Tul Cire, Crep George, Toballas de Granito fino, Madras Invado, Géneros puro hilo y Gabardinas.

Conviene realizar una visita a la conocida

TIENDA FIGARI, donde encontrará, siempre, Gran variación de artículos de la mejor calidad y a precios increíbles

## CASA SIN SUZURSALES

FARMACIA  
CÍRCULO CATÓLICO  
— DE —  
OBREROS

## CONSTITUYENTE ESQ. PIEDAD

Teléfono: LA URUGUAYA, 647 (Cordón)

Es la que deben preferir los socios y los lectores de EL AMIGO

TODOS SUS ARTICULOS SON DE LA MEJOR CALIDAD

DESPACHA PARA EL PÚBLICO

Servicio de Mensajeros

## El Papa y la juventud católica del mundo

Contestando Su Santidad Pío XI al mensaje que le dirigió el secretario internacional de la Juventud Católica, con motivo de su elevación al Pontificado, lo definió el 20 de marzo último por medio de su secretario de Estado el Cardenal Gasparri:

"Su Santidad hace votos para que la Juventud Católica del antiguo y nuevo continente esté pronta en todo momento a combatir las santas batallas por el triunfo de Cristo y la redención del género humano de las innumerables miserias materiales y morales que turban su paz y su tranquilidad. A todas las organizaciones que componen el gran ejército de la Juventud Católica Internacional, Su Santidad recomienda vivamente que no olviden jamás los laudables propósitos que ahora deponen a los pies de su augusto tyro, esto es, de mantener siempre fijos los ojos en el Vaticano, la mente abierta a la luz del Evangelio, que irradian de Roma, el corazón ardiente por el amor de Jesucristo en la tierra."

El Papa llama GRAN EJERCITO a la Juventud Católica Internacional, y afirma que debe estar PRONTA EN TODO MOMENTO A COMBATIR LAS SANTAS BATALLAS POR EL TRIUNFO DE CRISTO.

Y tan en el corazón lleva grabada esta idea el Padre Santo, que, dirigiéndose el 27 del pasado mayo a los directores de las Congregaciones Marianas, la subrayaba de nuevo con estas palabras:

"Conozco muy a fondo estas Congregaciones, no sólo por haber pertenecido a ellas, sino por haber sido durante largos años testigo de su fecunda actuación, por lo cual las considero como uno de los instrumentos más eficaces de santificación para los individuos y para las familias, uno de los medios MAS INDICADOS para la VERDADERA formación DEL CRISTIANO MILITANTE EN NUESTRO TIEMPO, dignos de ser contados entre las instituciones más benéficas de la Iglesia y de la Sociedad."

Es, pues, claro, palmario, evidente que para el Papa, JUVENIL CATÓLICA (bien sea "internacional" o "nacional", "mariana" o de cualquier otro matiz que sea) y MILITANTE son, términos que van juntos, porque responden a la hermosa y brillante realidad de una juventud apostólica, dispuesta a emplear los brios de su juventud en obsequio de Cristo y de su Iglesia.

Las escuelas católicas en Estados Unidos

Los católicos en los Estados Unidos ascienden a cerca de veinte millones y cuentan con 1.891.951 escolares. Las escuelas elementales se ven frecuentadas por 1.795.630 alumnos.

El resto está repartido así: 19.801 en las Universidades, 6.667 en los Seminarios, 13.996 en los Colegios, 12.038 en las Escuelas superiores, 4.531 en los Seminarios regulares, 10.544 en los Noviciados y Escuelas Normales.

Las escuelas católicas de todos los países son en los Estados Unidos divididas en esta forma: 6.551 primarias, 309 entre Noviciados y Escuelas elementales, 113 Seminarios regulares, 1.552 Escuelas superiores.

Aún después de estos primeros

ejercicios gustaba tener por guía en ellos a los hijos de aquél que había sido el providencial inventor de los ejercicios.

El Estado no interviene con subsidio alguno. Lo facilitan solamente los católicos, que dan 76 millones de francos oro en el año.

Transcribo en otro sitio unos párrafos de una carta escrita por el Santo a Cardenal Paleotti: "Quiero a los ejercicios espirituales, escrito S. Carlos, que lucen los aspirantes a las Sagradas Ordens, el tema por determinado por el Visitador Apostólico y por nuestro Consejo Provincial era de cera de un mes; más la práctica es de que sea unos quince días. Cuanto al modo de hacerlos, se procura imitar a los PP. Jesuitas y tomar luz de sus reglas; pues ellos tienen cierta forma impresa del P. Ignacio en aquel libro que debe ser conocidísimo de vuestra señoría ilustrísima. Pero de ellos podrá vuestra señoría distinguida obtener las más completas instrucciones."

Hasta emprendió el Santo Arzobispado, como lo prueba el futuro Sumo Pontífice, la tarea de hacer un Directorio de los Ejercicios pascuales de libro de los Ejercicios espirituales, escrito en Manresa el año de 1522.

Este año de 1922 se ha comenzado, junto con el tercer centenario de la canonización de San Ignacio de Loyola, el cuarto de la composición de libro de los Ejercicios espirituales, escrito en Manresa el año de 1522.

7. La U. P. C. A. y la Prensa.

8. La U. P. C. A. en el orden económico social. Su acción a desarro-

## EL AMIGO



Únicos introductores: Cia. «LA CAMONA»

ESPECIALIDADES PARA OFICINAS

25 de Mayo 410. — Montevideo

# LA CAJA OBRERA

GRATIS



Entregamos esta Alcancia  
El SISTEMA DE AHORRO MÁS PRACTICO

25 DE MAYO  
Esq. Treinta y Tres



Niños Alegres, Risueños y Robustos  
se desarrollan cuando en las familias se toma la

spirituales", añado por su cuenta esto autorizado elogio del libro de nuestro Santo Padre.

"Era, por lo demás, muy natural no decir felicitamente inevitable que así fuese. Un libro como el de los "Ejercicios", qué tan pronto se afirmó y logró imponerse como el más sabio y universal código de gobierno espiritual de las almas; como manantial inagotable de la piedad más profunda y al mismo tiempo más sólida; como estímulo irresistible y guía segurísimo para la conversión y para la más alta espiritualidad y perfección, tal libro no podía menos de hallarse en primera fila entre los predilectos de nuestro Santo, como que de él libaba su genio característico y sus más nobles aspiraciones y, en una palabra, todo su espíritu".

Hasta aquí el eruditísimo bibliógrafo elevado hoy a la más alta dignidad de la tierra. Conegádans el Señor que sirvan estos elogios para acrecentar cada vez más nuestro cariño a un libro donde aprendemos a ser soldados distinguidos y señalados en el servicio de nuestro Rey y Capitán Cristo Jesús.

J. A., s. j.

Las molestias del Tranvía

Se explica, a veces, que el cansancio de la tarea y las atenciones de la función lleve al jefe de un tranvía a tolerar las impertinencias de los pasajeros molestos, que viajan como si fueran solos, sin respetar al resto de la concurrencia, sea con actitudes inconvenientes, palabras espesas o maneras descomedidas. Son generalmente jóvenes deficientemente educados. Cuando no hablan en voz alta de un extremo a otro del tranvía, entablando diálogos irrespetuosos, si van juntos la emprenden a manotadas mientras el pasajero vecino ajeno al grupo siente junto a su cara el viento del golpe que le ha pasado rozando. Si es prudente y quiere evitar una querella, cambia de asiento para sortear la situación. Si es una señora, sus inquietudes resultan mayores por la situación de desamparo en que se encuentra frente a la impasibilidad de quien pidiendo llamar al orden a los desordenados aparta no verlos.

Todo eso es, naturalmente, peor que el pasajero distraído que va con el canto filoso de las hojas del diario que lee serruchándole suavemente el cuello al viñero sentado delante, hasta que una mirada echada sobre él, inclinando el cuerpo tanto como se lo permite el que va a su lado, pone término a esa molestia, o bien da nacimiento a un incidente. En estos casos la intervención del guarda sería indudablemente extemporánea, porque ejercería una tutela deprimente para el que fuera a presentarle la queja. No así con los barulleros impertinentes cuyas maneras ponen violentos a los que han pagado su boleta para viajar tranquilamente y se poseían del coche sin respetar el derecho de los demás. Las ordenanzas municipales que legislan sobre los tranvías están plagadas de disposiciones que no se cumplen. ¿Quién ha visto alguna vez que un inspector municipal impida el abatimiento de pasajeros en la plataforma, habiendo asientos desocupados? Es esa otra de las pesadillas del tranvía. Los "laneeros" del bolsillo la aprovechan para sus maniobras. El tranvía se ha detenido para que suba una señora. La pasajera no ve por dónde se abrirá la brecha que le franqueará el paso porque la plataforma ofrece un aperitamiento impenetrable. Como el vehículo no puede esperar, se decide finalmente a avanzar entre el montón. Identificada cosa ocurre al descender. Qué inconveniente hay para que los guardas inviten a los pasajeros a tomar asiento, estando vacantes. No podrían también pedirles que se callaran a los desordenados que gritan, silban o la emprenden a bramitas! El sildador del tranvía! No

ta). — Señorita, ha venido don Julio...

Maruja. — Que espere, que ya voy.

Carmen. — ¡Quién es ese señor!

Maruja (enfadada de pronto). — Quién ha de ser... El Cura,

Siempre tan oportuno... Cuando

más a gusto estoy con las modistas,

¡paf! él... Cuando estoy con una

visita, ¡paf!, él también... Cuando

no tengo ganas de nadie, él otra

vez... Hija, te digo lo que siento:

si deseo que llegue el día de mi

primera Comunión es porque ese buen

señor me deje en paz... Que si se

parte el cuerpo de Cristo, que si las

palabras del Sacerdote, que si el

Padre, que si el Hijo... Cosas que

una está harta de saber....

Carmen. — Pero estarás monísima, ideal, encantadora...

Templo lleno de luz, de flores, de

armonías y de invitados. — Ante

el altar, de rodillas sobre almohadones

blancos, está Maruja, bella como

un ángel, blanca como una novia,

anegada en un mar de seda, de tul

de transparencia. — A sus lados, de

rodillas también, papá y mamá illo-

riquen algún ratito que otro.

Maruja (para sí). — ¡Lo dije

todo!... Si... Creo que me confesé

bien... ¡Esa Petra! Cuidado que le

advertí que esa manga me estaba un

poco larga... Y efectivamente...

A ver qué oraciones rezó... (Abriendo el devocionario.) Misas... Comunió...

Comunión... Aquí... La

verdad es que el velo me ece mejor

como me lo ha puesto Antonia que

como me lo quería poner mamá...

Pero, no hace más que llevarse el pañuelo a los ojos... Y yo que me

creía que iba a llorar tanto y que

sentiría tantas cosas, y estoy tan

fresca, tan serena... Vaya... voy

a rezar... (Leyendo): "Oh, dulcísimo Jesús, cuán grande es la suavidad y gozo que mi alma experimenta..." ¡Si se habrá acordado papá

de decirle a Mercedes que viniera a

almorzar! ¡A que se nos pega ese

majadero de don Ramoneito!....

¡Pero qué bien hace la medalla en

medio del traje blanco, sin más joyas

ni más adornos!... Ya se vuelve el

Cura y se dirige a mí... ¡Qué cosas

más bonitas dice, qué bien habla!...

Cuando acaba la plática comulgá

Maruja, comulgán los papás y mu-

chos de los invitados. — Luego, tan pronto como termina la Misa, se arremolinan todos en torno de Maruja y la estrechan, la besan, la abrazan, la felicitan.

Carmen (rápidamente, al oído de Maruja). — Estás monísima... Y ¿qué has sentido?

Maruja (mirando a su amiga con extrañeza). — Mujer. Que esa idiota de Petra se ha lucido con esta manga... Mira qué facha...

*Los invitados van subiendo a los coches, que esperan a la puerta del templo. Maruja y sus papás ascienden a un soberbio automóvil. Una voz humilde, una voz mansa, va hablando así en el pecho de la primera comulgante:*

—Y de Mí, por quien te has vestido con las galas más ricas; de Mí, abrumado y oculto bajo tanta blanca; de Mí no te acuerdas!... Dime algo... Una mirada al menos... (Con tristeza infinita). ¡Nada!...

J. Le Brun.

## COMERCIO

### GANADERIA

TABLADA. — Operaciones de ayer. — Situación del mercado. — Entraron ayer a Tablada 2.758 vacunos en pie, de los cuales 891 fueron retirados con pase.

El mercado abrió sus operaciones como en el día anterior, pero notándose una gran oferta de ganados inferiores, por su calidad, los cuales sufrieron una pequeña baja en las cotizaciones. En cambio, para los novillos especiales de frigorífico, la demanda se mostró más interesada que el martes, obteniéndose por éstos, hasta 102 y 105 milésimos por kilo en pie.

Detalle general de precios declarados en plaza, pagos por kilo en pie, según los lotes y destinos:

Abasto. — Bueyes: a 50, 58, 65, 70, 75 y 76 milésimos. Novillos: a 50, 60, 63, 70, 75, 76, 80, 82, 83, 92 y 98 milésimos. Terneros: a 30, 45, 50, 90 y 100 milésimos. Vacas: a 48, 50, 53, 55, 60, 62, 70, 75, 76, 78, 80, 86 y 90 milésimos.

Frigorífico Swift. — Novillos: a

95, 97, 102 y 105 milésimos. Vacas: a 42 y 43 milésimos.

Frigorífico Uruguay. — Novillos a 82 y 90 milésimos.

Frigorífico Artigas. — Bueyes: a 65 y 75 milésimos. Novillos: a 40, 87, 90, 95, 100 y 105 milésimos. Vacas: a 45 y 65 milésimos.

Interior. — Bueyes: a 33 milésimos. Novillos: a 52 milésimos. Vacas: a 45, 62, 65 y 90 milésimos.

El reparto de entrada se efectuó como sigue:

Abasto, 831 cabezas; Frigorífico Swift, 288 id.; Id. Uruguay, 129 id.; Id. Artigas, 399 id.; Interior, 204 id.; Servicio particular, 8 id.; Retiradas con pase, 899 id. Total: 2.758 cabezas.

Para hoy se esperan 90 vagones de ganado vacuno.

### Farmacia y Droguería

#### "LEON DE ORO"

de José María Sueiro

FARMACEUTICO

Casa Matriz: Frente al Nro.

Avenida de Julio 899

Esq. General 1351-1353

### Farmacia SUEIRO: Sucursal

Avenida 18 de Julio 1867 (bis)

Calle 45. Arzobispo Cordero

Importante surtido de artículos

de farmacia — se dispone todo el stock

Teléfono:

LAS DOS COMPAÑIAS

### AVISOS PREFERENTES

#### BARRACA COOPERATIVA

— DE —

#### González Barbot y Cia.

#### Cereales, Forrajes,

#### BALDOSAS

Carbón, Leña y Sal

#### Isidora de María 1488

Tel. Uruguaya, 1919 (Aguada)

### ESCENA III

#### Oribe

Vamos a ver que piensan estos bravos  
En esta situación insostenible;  
Si están resueltos a salvar la Patria  
Solos, si por si acaso se reciben  
Malas noticias del invicto jefe  
Que debía llevarnos a las lides,  
O si, viendo que somos tan poquitos,  
Nuestra empresa reputan imposible.

### ESCENA IV

#### Oribe, Freire — Manuel Lavalleja

Freire — A la orden, capitán.

Manuel — ¿Habéis llamado?

Oribe — Es verdad, compañeros. Precisaba

Conversar con vosotros un momento

En los instantes de angustia tanta.

Freire — Como una tempestad se está cerniendo

Cruel sobre nosotros la desgracia.

Oribe — Hoy hace quince días que zarparamos

De noche abandonando a las calladas

A San Isidro, y sin percatarse alguno,

Del Paraná alcanzamos las barrancas,

Y desde entonces, en la isla esta

Del Brazo Largo, nuestra gente aguarda,

En medio de continuas privaciones

Del bravo Lavalleja la llegada.

Y nuestro Juan Antonio no aparece

Ni vemos la razón de su tardanza,

Ni hemos podido conseguir siquiera

Noticias de los bravos camaradas.

Manuel — Y Gómez ha encendido por tres noches,

Cumpliendo su consigna, las fogatas,

Señal de que esperaba el desembarco

En la costa oriental con caballadas.

Pero hace ya diez noches que no arde

Esa señal amiga en nuestras playas.

Freire — Quizás el desaliento, o los temores

De no infundir sospechas, fueron causa

De hacerle desistir en la porfía.

Oribe — Y al ver sin duda que ya el tiempo pasa

De la invasión y sin noticias nuestras,

Manuel — De modo que si llega nuestra gente

Al pisar en el suelo de la Patria,

El primer contratiempo que tendremos

Será hallarnos allí sin caballadas.

Oribe — Tal puede ser; mas eso es lo menos,

Callosos nos darán en las estancias.

JOSÉ L. MULLIN. — Abogado. — Estudio: Andes 1360. — Domicilio Pereira N.º 60. — Pocitos.

HOMERO MARTINEZ ALBIN. — Abogado. — Mercedes 1037.

### ESCRIBANOS

JUAN VARESE. — Escriptario público. — Ituzaingó 1439.

IGNACIO BERGARA. — Escriptario público. — Calle Misiones 1495.

CONRADO GONZALEZ BARBOT. — Escriptario público. — Misiones 1388 — Teléfono: La Uruguaya 1260 (Central).

MANUEL F. ESPASANDIN. — Escriptario público. — Maldonado 1409 — Montevideo.

### INGENIEROS Y AGRIMENSORES

JOSE MARANESI — Agrimensor, Mensuras Divisiones y Deslinde — Montevideo. — Gaboto 1845.

### DIVERSOS

TIENDA — Tienda de Correa Luis Hnos. — Calle Juan Carlos Gómez 1332. — Precio fijo. — Teléfono: La Uruguaya n.º 73

COLCHONERIA "DEL ESTE". — De José García: Por ensanche de local gran liquidación de camas, colchones y otros artículos. La recomendamos como gran casa especial en trabajos a domicilio. Gran surtido de cotones. Gran surtido de camas de fierro con aplicaciones plateadas, a un precio sumamente bajo. Gran surtido de lanas especialmente lavadas por la casa. Gran canastería butacas para el patio, surtido de plumeros desde \$ 0.25 en adelante.

Costureros finos, almohadones bordados a máquina. Se atienden pedidos de campaña.

Llame Vd. por correo o mensajero. Colchonería "Del Este" de José García. Calle Miguelete 1500 Esq. Piedra Alta.